



CENCERRADA 127.

TERCERA ÉPOCA.

DIRECCION Y ADMINISTRACION
CORREDERA BAJA, 20, PRINCIPAL IZQUIERDA.
MADRID.

RECORDATORIA.

Nuestro corresponsal de Torrecampo se servirá remitirnos el piquillo que nos debe ó decirnos francamente si es que nos lo ha perdonado.

A NUESTROS FAVORECEDORES.

Segun me acaba de decir Liberto,

trae entre manos un pensamiento que, segun él dice, ha de agradar mucho á nuestros favorecedores. Como él es tan marrullero, y está casi siempre á media vela por efecto de su maldito vicio, yo no me atrevo á asegurar á Vds. que sea cierto lo que él dice; pero de cualquier modo me encarga les participe que para la *Cencerrada* inmediata participará á Vds. su atrevido pensamiento, y que está seguro les agradará. Así,

pues, una poquita de paciencia, que siete dias pronto se pasan.

Dígalos osté, nostramo,
que yo tengo un pensamiento,
y la semana que viene
sabrán quién es Fray Liberto.



—Nostramo, cuando su mercé guste podemos echar á andar; ya tengo prepará la corona. ¿Le gusta á su mercé?

—Muy bonita es, Liberto, pero á la verdad que no sé á quién la destinás. ¿Pensarás, acaso, regalársela á D. Amadeo, como los progresistas?

—¡Cá! No, señor; esta es pá un español.

—Yá, será tal vez para el general de Arjonilla, como premio á su arranque parlamentario.....

—Tampoco, nostramo, el español pá quien es esta corona no pertenece á la *España con honra*.

—¿Y vas á regalar una corona á un español *sin honra*?

—¿Qué quiere su mercé? Con la honra de España sucede como con las condecoraciones, el que menos tiene más condecorao está.

—¿Y vive muy lejos de aquí el español á quien destinás la corona?

—Vive en el otro mundo.

—¡Aprieta! ¡Y querrás que hagamos ahora un viaje á América!...

—No, señor; lo que quiero decir es que se ha muerto.

—Peor que peor. Pero, vamos, ya caigo, querrás depositarla sobre su sepulcro como un recuerdo.....

—Justamente.

—Pues vamos cuando quieras, hermano, tu dirás el cementerio donde.....

En el Dos de Mayo: esta corona se la voy á ofrecer á los Mártires de la Libertad, de la Independencia nacional, de la *España con honra*, de la.....

—¿Pues no decías, hermano, que no pertenecía á la *España con honra*?

—Es verdá, nostramo, ya no me acordaba. ¡Cuando le digo á su mercé que esto de la *España con honra* de hoy, me parece á mí un mal nombre, como cuando se les llama *rabones* á los caballos que no tienen rabo, y *pelones* á los hombres que no tienen pelo!

—Algo hay de eso, hermano, pero no nos detengamos más, y vamos á cumplir tu patriótico pensamiento.

.....
Mira, ya han llegado otros antes que nosotros con el mismo propósito. Mira qué hermosas coronas; unas atadas con cintas moradas, otras con los colores nacionales, y todas con patrióticas inscripciones.

—Nostramo, ¿quiénes son esos esos hermanos que están poniendo aquella corona de siempre-vivas?

—Esos son republicanos.

—¿Y los otros de la corona de laurel?

—Aquellos son progresistas.

—¿Y estos otros de la corona de pensamientos?

—Estos son absolutistas.

—¡Carape, nostramo! ¿Pues qué vienen aquí de tós colores?

—Sí, hermano, de todos: ó mejor dicho, de ninguno, porque aquí no vienen republicanos, ni progresistas, ni absolutistas, sino españoles.

—¿Con honra, nostramo?

—Españoles, Liberto; españoles y nada más que españoles, porque españoles y nada más que españoles fueron los que sucumbieron defendiendo la Independencia de España el 2 de Mayo de 1808.

—¡Carape, nostramo, qué distinta es la *España con honra* de la España deshonrá.

—¡Es verdad, Liberto! Sin embargo, mientras haya españoles que vengan á este sitio á ofrecer á aquellos valientes el recuerdo de su gratitud y admiración, no debemos perder la esperanza de que llegue un día..... Pero, dejemos eso por hoy ya que has depositado tu corona, volvámonos á casa.....

—Aguárdese su mercé, nostramo, que voy á despedirme de estos señores.

Mártires del Dos de Mayo
que sucumbísteis con gloria
por defender de extranjeros
á la nación española:
quedad en vuestro sepulcro,
no levanteis vuestra losa
para ver lo que sucede
en nuestra *España con honra*.

¡Ay! Felices de vosotros
que no vísteis la gloriosa,
la venida de..... el Mesías,
la partida de la porra,
los sacristanes del Terso,
el juego de las manolas,
y tanto y tanto belen,
y tanta y tanta langosta.

Descansad en paz, hermanos;

que Dios os tenga en su gloria,
y no vengais al infierno
de nuestra *España con honra*.



En la sesión del 26 se le subió la sangre á la cabeza al Presidente del Consejo de Ministros, tiró del sable, y por poco espichan hasta los maceros. Vaya un mozo bravucon y querencioso que estuvo el general de Arjonilla. La fortuna es que le pasó pronto, y encogió el ala tan luego como se apercibió del mal efecto que habia producido su salida de tono.

Metiste la pata, curro;
curro, metiste la pata:
si te sostienes un poco
se arma la gran zaragata.

* *

En Hinojosa (Cuenca) ha suprimido el Ayuntamiento la escuela de instrucción primaria. ¿Sí? Pues que se le dé la enhorabuena al profesor y una gran cruz á cada concejal.

Concejales hinojosos,
pusísteis la pica en Flandes;
si en España hay grandes hombres
tambien vosotros sois grandes.

* *

La cuestion de presidencia
aún no se ha decidido:
se encuentran en el periodo
llamado de los remilgos.



Un periódico dice que se han suspendido las elecciones municipales, porque los pueblos están fatigados de tantas elecciones. Más fatigados están de pagar exorbitantes contribuciones, y sin embargo no se suspenden los pagos. ¿Entendiste, prenda?

No son, no, las elecciones
lo que á los pueblos fatiga;
sino el tener que rascarse
con frecuencia pelo arriba.

Parece que son muchos los diputados que continúan desempeñando cargos que son incompatibles con la diputacion.

Aun cuando soy diputado,
sigo chupando el turron.

Esto sí que es repicar
y andar en la procesion.

Recomendamos á nuestros lectores la bonita *Baraja de amor* que se halla de venta en el establecimiento de los señores Taboadela, de Málaga.

Cuando un niño se enfada se dice que *está picado*: cuando se enfada un político no se dice *está picado*, sino que *está enfermo*. El Sr. Zorrilla es uno de los políticos más *enfermizos*; y al señor Martos tambien se le van pegando los malos humores del Sr. Zorrilla.

Me tiene muerto de pena
Zorrilla con tanto mal:
pues este pobre señor
no sale del hospital.

*
*
*

El Senado no ha querido recibir como senadores á los obispos de Cuenca, Tortosa y Avila. Lo siento, pero no lo puedo llorar. No hay más que conformarse, hermanos, y volverse por donde han venido, ó por donde les dé la gana.

Ilustrísimos señeres,
á echar kiries y responsos,
que más propio que al Senado
es que se vayan al coro.



El Gobernador militar de Madrid ha encargado á los músicos mayores de la guarnicion preparen algunas piezas de *música celestial* para el *primer acto* régio que ocurra. Y pregunta Liberto: ¿por qué ha de ser solo para el *primer acto*? Pues los demás actos de la funcion ¿con qué nos vamos á divertir? Serán de *gañotillo*.

Grandes tocatas preparan
los músicos y danzantes.
¡Lo que vamos á reirnos
cuando digamos:—¡Que baile!

*
*
*



Nos D. Arias, et cetera,
 Gobernador y demás,
 visto que es ya nuestra España
 un garito general,
 despues de... bien meditado,
 hemos venido en mandar:
 «Quedan prohibidos los juegos
 dichos de suerte y azar,
 y los de pego y envite,
 amarra, salto y demás.

Exceptúanse tan solo
 de esta regla general,
 las rifas, la lotería,
 el juego de *aporrrear*,
 el juego de los *trabucos*,
 el juego de *magestad*,
 y demás juegos *decentes*
 que usamos para solaz
 los que vestimos colmena,
 corbata, guantes y frac.»



ESPECTÁCULOS.

Los que más llaman hoy la atención en Madrid son los siguientes:

Ver á Serrano enfadado,
ver á Olózaga llorar,
á Zorrilla con mieditis
y á Canarrio saludar.



Gonzalez Bravo ha comido con su magestad Tercera. Parece que al principio la entrevista se presentaba el Rey de los Margaritos un tanto escamoteado: pero fueron tales las protestas, los juramentos y las lamentaciones del Bravo Gonzalez, que al fin se arrojó el Rey alcornoque en los fieles brazos del *Guirigay*.—Hé aquí un extracto de las notas taquigráficas que se escribieron durante la entrevista.

—A vuestros piés, gran señor,
llega el Bravo Luis Gonzalez,
por *Guirigay* conocido
en la tierra y en los mares.
—Ya te conozco, besugo.
¿Qué se le ofrece, compadre?
—Yo soy un mozo chipé;
revoltoso y con coraje,
que en habiendo *quita*... ¿estamos?
hago á vino y á vinagre.
Yo he sido republicano,
progresista fui más tarde;
luego moderado y neo,
y... por fin... lo que me manden.
Al servicio de Cristina

me puse, con tal desastre,
que tuvo que ir la señora
con la música á otra parte.
Después me pegué á Espartero
y le obligué á que embarcase,
y aconsejando á Isabel
di con su corona al traste.
Aquí estoy á su mandato:
y lo que este mozo vale,
verá Vuestra Magestad
si de mí quiere fiarse.
—¡Hombre!... mala sombra tiene
el bravucon Luis Gonzalez.
—Los dos estamos tronados...
—Es verdad.—Con que adelante.
—Me conformo: desde hoy
quedas nombrado sochantre,
y capitán general
de monjas y sacristanes.

*
* *

Vamos á ver, caballeros, con franqueza: ¿Vds. han visto un peine más... espeso que el hermano *Salvaor*? Ese le dice *quitate allá* á la química, y á la letanía, y á la tauromaquia, y á todas las dificultades de la veterinaria. ¡Vaya un mozo!—Pues señor, han de saber ustedes, y han de saber, que este era un *cuco* que estaba de Embajador... ¿Qué es eso? ¿No creen ustedes que estaba de Embajador? ¡Vaya! pues si ese es el oficio de los *cucos*! Apenas hay *cuco* que no sea Embajador, ó Embajador que no sea *cuco*.

Pues señor, que como iba diciendo, estaba de Embajador en París de Francia, y como se armó aquel joyín, y la cosa estaba un poco entre-caliente, ¿qué hizo? Se quemó una mano, y dando el quiebro dijo: «á tu tierra grulla, aunque sea con una mano;» y caten ustedes que se nos coló por las puertas. Pues señor, que se trató de elegir un Presidente, y cómo se compondría, no lo sé yo; pero ello es que de la noche á la mañana nos lo encontramos sentao en la poltrona, diciendo que él no tenía

ya ambicion, y que despreciaba el millon y pico. Pues señor, que se quedó sin la Embajá; y cuando íbamos ya creyendo lo que decia de la ambicion, cateústé que ha golio que hay otra Presidencia compatible con el milloncejo, y le ha puesto la proa y..... no se le escapará.

Aunque es verdad que yo digo que no tenia ambicion, entiéndase que es contando con que me den el millon.



Se dice que rodean constantemente á la Reina Victoria cuatro monjas ó beatas de las de San Vicente de Paul. Vamos, eso ya es otra cosa: nos habian asegurado que estaba tan sola la señora... pero cuatro... ¡y monjas! ¡Cómo se le vienen rodadas las cosas al Gobierno! ¡Qué ocasion tan bonita para hacer cuatro duquesas, ó cosa por el estilo! ¡Y cuidado que cuatro duquesas monjas no es un grano de anís! De seguro que no las tendrá ninguna otra Reina de Europa.

Cuatro duquesas beatas
serán una cosa rara;
¡caracoles, qué negocio
si Arderius las pillara!



—Nostramo, ¿á que no sabe su mercé á quién se parece la revolucion del plato soperó?

—Se parece á tantas cosas malas, Libertó, que no sé.....

—Dice su mercé bien; pero una de las cosas á que se parece es á un Bajá de tres colas.

—No le encuentro el parecido, Libertó.

—¿No? Pues ahora verá su mercé. Se parece al Bajá en que tiene tres colas. Una cola es la conclusion de la guerra de Cuba; otra cola el pago de los maestros de escuela, y otra la rebaja del timbre del periódico.

—Pues mira, hermano, por ese lado pronto va á quedar descolada; porque segun se asegura, está á la firma del Rey la órden para rebajar el timbre...

—Ya lo creo que estará; pero lo mismo estaba hace año y medio, y mire su mercé si tendrá cola, que toavía no ha acabao de llegar.

—Ya llegará, hombre, ya llegará; como llegará la conclusio nde la guerra cubana y el pago de los maestros.

—¡Ay, nostramo! más veces se ha

dicho eso que ametrallaoras he des-
tripao desde que salimos del convento,
y la verdá es que siguen las tres colas,
y Dios que sepa.

Tres colas tiene el belén,
los maestros sin pagar;
en guerra la isla de Cuba
y el timbre sin rebajar.



Han acertado las charadas REDOMA y LA-
TIGO, insertas en la cencerrada 126, los señores suscritores siguientes:

Madrid, J. A. Linares.—Córdoba, P. María.
—Aljafarín, C. Ponz.—Don Benito, A. M. Romero.—Toro, I. Rodríguez.—Málaga, Un Margarito.—Arévalo, F. Zarza.—Fuenteobejuna, R. Cáceres C.—Monóvar, J. Miguel.—Yecla, J. Barceló.—Campo de Criptana, J. Cuadra, V. Martínez, J. Ropero, G. Guía.—Valdepeñas, C. Palacios.—Antequera, Un Federal.—Ciudad-Real, A. L. Orozco.—Corella, Un suscriptor.—Cieza, A. Moreno, J. Victoria.—La Roda, B. Molina.—Almadén, R. Ruiz C.—Linares, S. Ripoll.—Granátula, E. Viso.—Cifuentes, M. García A.—Lucena, J. Jiménez.—Jaén, F. Aranda.—Quintanar de la Orden, A. Marín.—Múrcia, G. Poveda N., A. L., federal.—M. C., federal.—Alicante, J. M. Ramon, R. Rodrigo O.—Granada, J. Pelegrin.—Agreda, E. Remacha.

CHARADAS.

1.ª

Igual es *prima* con *tercia*
que *prima* ó *tres* repetida;
prima y *dos* es apellido
y el *todo* quita la vida.

Madrid.

M. CALA L.

2.ª

La *primera* es un pronombre,
la *segunda* es un licor,
y por el *todo* se agitan
los de la revolucion.

Priego de Mula.

B. MARTINEZ P.

3.ª

La *primera* es peligrosa,
nota musical la *tres*,
dos es legumbre, y el *todo*
el nombre de una mujer.

Andújar.

J. LUNA.



EL CENCERRO.

PERIÓDICO SEMANAL,
SATÍRICO, POLÍTICO, BURLESCO; QUE PASA DE
CASTAÑO-OSCURO.

Se publica lo menos una *Cencerrada*
cada semana.

Se suscribe en Madrid, Corredera baja,
20, principal, izquierda.

Precios de suscripcion: 5 rs. trimestre
pagados anticipadamente en la Redaccion,
ó remitidos por el correo en sellos de fran-
queo de á medio real.

MADRID: 1871.

IMPRENTA Á CARGO DE PEDRO NUÑEZ,
Corredera baja de San Pablo, 43.